



EDUCACIÓN, VULNERABILIDAD Y EXCLUSIÓN SOCIAL. UNA PROPUESTA DE EDUCACIÓN COMUNITARIA EN LA SIERRA NORTE DE PUEBLA

Cruz Alcaraz Víctor Hugo

Universidad Pedagógica Nacional
vhalcaraz1@gmail.com

Área temática: A.13) Educación, desigualdad social e inclusión, trabajo y empleo.

Línea temática: 2. Desigualdades al interior del sistema educativo, otras estrategias de inclusión y atención a grupos vulnerables.

Tipo de ponencia: reporte parcial de investigación



Resumen

Existen diversos grupos de personas que están en situación de vulnerabilidad social, entre los que podemos encontrar a aquellas que están en desventaja socioeconómica, personas con discapacidad, grupos originarios, personas de la tercera edad, entre otros, por lo que se han desarrollado diversas propuestas educativas que atiendan esta desigualdad. Dentro de estas propuestas, se han implementado metodologías y enfoques que ayuden a contrarrestar los efectos de las debilidades estructurales que conducen a la vulnerabilidad y la exclusión social. Lo que se presenta a continuación, es el resultado del análisis de la intervención por parte de un Centro Comunitario, desde un modelo de educación comunitaria con dos familias en situación de vulnerabilidad social.

Palabras clave: vulnerabilidad, exclusión social, educación comunitaria.

Introducción

Dentro de los grupos más vulnerables, están aquellos que tienen alguna discapacidad. Si a eso sumamos una falta de recursos económicos y apoyos sociales para estos grupos, la situación es aún más severa. Aunque al día de hoy, existen programas dirigidos para la población con discapacidad, existen otros factores que dificultan su óptima inserción, lo que origina otro fenómeno que es el de la exclusión social. Tanto el concepto de vulnerabilidad,

como el de exclusión social son conceptos que deben ser entendidos y separados de otros con los cuales suelen confundirse, por ejemplo, el de pobreza o desventaja socioeconómica. A raíz de esto, han surgido proyectos y propuestas, tanto del sector público como del privado, cuyo propósito es incidir en aquellos sectores y grupos más vulnerables, tal es el caso de la Organización de la Sociedad Civil Proyecto Roberto Alonso Espinosa (PRAE), por lo que parte de la intención de este trabajo, es describir el trabajo que realizan y el efecto de este quehacer en los grupos con los que colaboran.

Concepto de vulnerabilidad.

En primer lugar, resultan importante explicar el concepto de vulnerabilidad. En este caso, estaremos partiendo del concepto propuesto por Pizarro (2001), quien menciona que debe abordarse desde dos componentes. Por un lado, el componente de indefensión que experimentan determinados grupos de personas ante una situación externa y, por otro, el manejo de los recursos que poseen para hacerles frente. Puede decirse que el concepto de vulnerabilidad alude a un grupo de personas que experimentan sensaciones de indefensión ante situaciones extrínsecas y sociales lo que no permite o garantiza la satisfacción de sus Derechos Humanos.

De acuerdo con Pizarro (2001), existen una limitante en el enfoque de pobreza que se ha manejado por décadas ya que califica de manera descriptiva algunos atributos de personas, familias en determinados contextos, sin profundizar en los aspectos que dan origen a dicha situación. El concepto de vulnerabilidad, por otra parte, alude a aspectos estructurales e instituciones económicas, así como el impacto que éstas tienen en el desarrollo de las comunidades, familias y personas en distintos contextos.

Concepto de exclusión social.

Este concepto, según Ramírez (2008), está íntimamente asociado al de ciudadanía social, los derechos y libertades básicas de todos los seres humanos: el derecho al trabajo, servicios de salud, educación y vivienda.

Para analizar de mejor manera el proceso de exclusión social, es menester comprender en un primer momento el concepto de proceso. Esto refiere a aquellas fases o etapas que se vinculan entre sí, a partir de relaciones de causa y efecto, lo que conduce a la aparición de un fenómeno más grande o complejo, por ende, al referirnos a un proceso de exclusión social, estamos considerando a un conjunto de categorías interrelacionadas que involucra factores individuales (referentes a aquellos sujetos particulares de una sociedad), sociales (relativos al funcionamiento de la sociedad) y naturales (aquellas condiciones que se dan en el medio ambiente) que tienen un impacto en todas las acciones sociales e individuales del ser humano (UNICEF, 2014).

Por otra parte, aunque existe investigación y un abordaje teórico sobre concepto de exclusión social, durante la revisión se identificó que aún no existe un consenso sobre la definición de lo que implica; sin embargo, existen criterios que van coincidiendo en su descripción. Uno de los logros que se considera más relevante respecto al entendimiento del concepto, tiene que ver con la inclusión de otras dimensiones, que en el caso del concepto de pobreza no se habían tomado en cuenta, por ejemplo, las relaciones sociales, la multidimensionalidad y la necesidad de estudiar los orígenes de la exclusión social.

Aunque existen varias definiciones de exclusión social, resulta importante la que aporta la Comisión de Comunidades Europeas:

alude a la imposibilidad de gozar de los derechos sociales sin ayuda, en la imagen desvalorizada de sí mismo (a) y la capacidad personal de hacerle frente a las obligaciones propias, en el riesgo de verse relegado de forma duradera al estatus de persona asistida y en la estigmatización que todo ello conlleva para las personas y, en las ciudades, para los barrios en los que residen. (como se citó en Ramírez, 2008, p. 178).

Los procesos de exclusión se van manifestando en la disminución del poder adquisitivo de las personas y sus posibilidades de consumo de bienes y los servicios básicos. Pero no solo eso, sino que esta dificultad para el consumo, va acompañado de un deterioro de la salud física y psicológica de las personas, así como la pérdida de vínculos y relaciones que nos dan soporte y que nos permiten participar en diferentes esferas de la vida, como la económica, política, cultura, etc. (UNICEF, 2014)

La educación comunitaria como propuesta para atender la vulnerabilidad y exclusión social.

Un concepto que es de suma importancia entender la propuesta de PRAE es el de educación comunitaria. La educación comunitaria también cuenta con distintas concepciones de distintos autores. En este caso, citaremos la expresada por Paulo Freire (como se citó en Pérez y Sánchez, 2005), quien concibe a la educación comunitaria como la representación de un proyecto de vida y una esperanza emancipatoria. Otra aportación que resulta importante rescatar, es la de Morata (2014), quien comparte que se trata de un proceso de reinserción social. Se ha mencionado que desde la educación comunitaria hay una afirmación sobre la existencia de sociedades excluyentes, pues las estructuras que conforman los diversos contextos no permiten que determinados grupos estén incluidos en los procesos de la dinámica social: trabajo, educación, salud, etc.

De acuerdo a Pérez y Sánchez (2005), la educación comunitaria necesariamente debe vincularse a las necesidades cognoscitivas y de transformación social del sujeto-pueblo y es este proceso lo que genera un encuentro permanente con el “otro”, ese otro que no se puede descubrir desde la educación formal por lo que un concepto clave para este descubrimiento es el de concientización.

Sobre la concientización, Freire (1997) menciona:

si no hay concientización sin revelación de la realidad objetiva, en cuanto objeto de conocimiento de los sujetos involucrados en su proceso, tal revelación, aun cuando de ella derive una nueva percepción de la misma realidad desnudándose, no es aún suficiente para autenticar la concientización. (p. 130)

De acuerdo a Freire (1997), el concepto de concientización plantea la idea de que cada quien se educa, esto acorde a su conciencia. La propuesta de educación comunitaria, alude a la esperanza, lo que conduce a la dialectización de la conciencia-mundo.

De lo que se trata es de construir una episteme que vincule a la pedagogía o educación con el conocimiento que se da en las comunidades, partiendo del reconocimiento del carácter transformativo de la persona que se concientiza en la medida que se va vinculando con la realidad (Pérez y Sánchez, 2005).

Una propuesta de educación comunitaria en el municipio de Zacatlán, Puebla.

La metodología implementada para esta investigación se realizó desde las aportaciones de la etnografía, en donde se realizaron diversas prácticas de observación participante con dos familias que vivieron los procesos de PRAE relacionados con la educación comunitaria

Es importante señalar que la investigación se ha realizado en el contexto de la Sierra Norte de Puebla, específicamente, el municipio de Zacatlán, en la comunidad de Poxcuatzingo. Es ahí donde se encuentra el Centro de Desarrollo Comunitario PRAE, de Fundación Amparo, el cual fue creado con la finalidad de apoyar a un grupo de familias que fueron afectadas por las lluvias y tormentas de 1999, lo que originó que perdieran sus viviendas.

La fundación Amparo, en conjunto con el Gobierno Estatal de Puebla, construyeron viviendas en la localidad. Posteriormente, identificando otras situaciones dentro de la población, tales como desventaja económica, presencia de adicciones, rezago escolar, entre otros elementos, decidieron construir el Centro Comunitario, cuyo modelo está basado un enfoque de educación comunitaria (PRAE, 2006).

La propuesta educativa de PRAE promueve el involucramiento de los miembros de la comunidad en la toma de decisiones en cuanto a su propia formación y es por eso que son las

propias madres de las comunidades las educadoras dentro los programas de educación formal y no formal del proyecto.

Dentro de los programas de educación formal, las niñas y niños, se incorporan a la educación preescolar y primaria con validez oficial pues se encuentran incorporados a la Secretaría de Educación Pública (SEP), en donde se implementa la filosofía del método Montessori, contando con las instalaciones acordes al método, siendo una propuesta alternativa a las que se observan en las escuelas de Educación Pública de la región.

Por otra parte, las familias se suman a un proceso de educación no formal a través de los talleres de formación parental cuya metodología permite que los padres, madres y/o cuidadores, vivencien procesos educativos en diversas temáticas en dos líneas principalmente: educación y salud. Así mismo, aquellos padres cuyos hijos presentan alguna situación que limita su desarrollo cognitivo, psicológico o intelectual, son parte de un trabajo de acompañamiento individualizado desde las áreas de psicología o psicopedagogía (R. Guzmán, 2022).

Los colaboradores de PRAE llevan a cabo una difusión de los servicios educativos por parte interesando de ese modo a las familias de las comunidades de Poxcuatzingo y también otras comunidades aledañas como lo son Eloxotitlán, Coyotepec, Jicolapa, el moral, Xiuhtec, El rosal, Cruz Guardián, col. Niños Héroe y la Unidad Habitacional Manuel Espinosa Yglesias para que se sumen a los diversos programas educativos.

Las familias acuden a las instalaciones del Centro Comunitario con la finalidad de inscribir a sus hijos al nivel de preescolar o primaria por lo que, dentro de los filtros propuestos por el Centro, deben iniciar con un acercamiento al área de Trabajo Social (TS), área responsable de llevar a cabo un registro y una evaluación inicial para determinar si la familia cubre criterios específicos que la ubiquen en una situación de vulnerabilidad (Ortiz, 2022).

El área de TS programa evaluaciones de distintos tipos en colaboración con otras áreas (figura 1), las cuales permiten determinar si la familia cuenta con el perfil idóneo para poder participar en los procesos educativos del Centro Comunitario.



Figura 1 evaluaciones del Centro para determinar el perfil de la familia aspirante para ingreso.

Este perfil idóneo está relacionado con la propia definición de vulnerabilidad que el propio Centro Comunitario propone, donde expresan mediante sus documentos metodológicos que la vulnerabilidad se puede clasificar en algunos tipos: vulnerabilidad económica, social, en

salud y jurídica. Así mismo, las evaluaciones consisten en identificar si las familias pueden estar viviendo alguno de esos tipos de vulnerabilidad (PRAE , 2019).

Los diferentes especialistas (médicos, psicólogas, trabajadores sociales, educadoras) que llevan a cabo las evaluaciones se reúnen para poder compartir los resultados y de ese modo, a partir de una triangulación de datos y desde un enfoque interdisciplinario, determinan el ingreso de cada una de las familias.

Una vez que las niñas y niños están inscritos al programa de preescolar y de primaria, se establece un plan de trabajo anual mediante el cual cada familia conoce las diversas actividades en las que debe involucrarse, por ejemplo, sesiones psicopedagógicas, nutricionales, médicas, psicológicas, talleres, festivales, entre otros, así como los servicios y prestaciones tanto de padres, madres, cuidadores e hijos (as).

En la propuesta de intervención, el Centro Comunitario establece “niveles de vulnerabilidad” en los que formulan categorías para ubicar a las familias, según las necesidades detectadas. En caso de que una familia presente más de una vulnerabilidad (social, médica, económica, etc.) se prioriza su intervención definiéndolas como “casos especiales” por lo que el abordaje se hace desde una intervención interdisciplinaria en donde participan trabajadoras sociales, psicólogas (os), médicos y nutriólogas (Ortiz, 2022).

El caso de la familia Ángeles

Las dos familias con las que se lleva a cabo la investigación fueron detectadas como casos especiales ya que cumplían con los criterios especificados por las áreas a partir de sus evaluaciones, por lo que a continuación se comparten características de cada una de ellas al ingreso al Centro Comunitario.

Por una parte, tenemos el caso de la familia Ángeles, la cual es de tipo monoparental femenina, conformada por abuela, mamá e hijos. De acuerdo a la coordinadora del área de psicopedagogía R. Guzmán (2022), el hijo menor, Y. Ángeles, nació con una discapacidad psicomotriz y desarrolló una debilidad visual. La madre no cuenta con alguna escolaridad, por lo que todas estas características también generaron barreras para el aprendizaje y la participación del hijo menor. Esta familia colaboró con PRAE desde el año 2007 hasta el año 2010.

De acuerdo con R. Guzmán (2022), el trabajo que el Centro Comunitario desarrolló para el caso de la familia Ángeles fue de un acompañamiento integral en donde la madre debía participar en los talleres de formación parental y orientación psicopedagógica. Dentro de las temáticas abordadas dentro del proceso de formación parental destacan los de modelos de crianza positivos, desarrollo de habilidades socioemocionales, el duelo, entre otras temáticas que se abordaron durante el periodo en el que el hijo menor de la familia Ángeles estuvo en los programas educativos.

Así mismo, el hijo menor recibió atención específica por parte de las Guías Montessori del preescolar y la primaria a la par de una intervención psicopedagógica por parte de la psicóloga. Además, Y. Ángeles, cursó el preescolar y su educación primaria en el Centro Comunitario, así como la participación en el programa no formal en donde los niños reciben talleres, así como apoyo en las tareas de la escuela.

De acuerdo a lo compartido por la guía D. Morales (2022), que acompañó a Y. Ángeles durante su educación primaria, pudo observar un progreso en diversos rubros, los cuales se centran principalmente en el desarrollo psicomotriz, pues inicialmente el menor no podía desplazarse por sí mismo, algo que fue superando con el paso de la intervención. Además, pese a la discapacidad motriz y la debilidad visual, logró desarrollar aspectos de la lecto escritura a partir de la implementación de diversas presentaciones del método Montessori, particularmente del área de vida práctica, cuyos materiales se centran en el desarrollo de habilidades adaptativas y el dominio de actividades cotidianas, favoreciendo así la psicomotricidad fina, gruesa, lenguaje y socialización.

La señora G. Martínez, madre del menor Y. Ángeles, en una entrevista realizada en 2022, comentó que se “sentía en la gloria” porque a pesar de la pandemia, tenían recursos generados por el trabajo que realiza en la universidad, además de contar con huertos que le permitió cosechar diversos alimentos, ya que este tipo de actividades se realizaban en el Centro Comunitario.

La señora comenta que tuvo la oportunidad de llevar a Y. Ángeles a los 7 meses de edad, lo que permitió que le atendieran porque él no podía pararse y mostraba un atraso en su desarrollo ya que “se agarraba de las cosas” para pararse y recuerda que desde ahí llevó una orientación y acompañamiento para la asistencia a hospitales para que le hicieran diversas evaluaciones, por lo que inició un proceso de terapias en Hospitales y otros centros de rehabilitación infantil en el municipio de Zacatlán lo cual le ayudó “a que el día de hoy se valga por sí mismo”.

La madre recuerda que dentro de las experiencias que vivió, una de las que más recuerda era el trabajo educativo que se promovía entre los padres e hijos, ya que ella asistió en ocasiones a acompañar a su hijo durante las clases con el acompañamiento de las guías Montessori, mencionando que “la enseñanza de ahí era diferente” y que “a las mamás les daban orientación de cómo apoyar a los hijos” gustándole mucho el trabajo con las educadoras pues hacían diversas actividades que al niño le gustaban.

La señora G. Martínez comenta que las vivencias dentro de PRAE ayudaron a Y. Ángeles a ser más independiente, aprendió a “perder el miedo por cualquier cosa” ya que antes el menor no quería hacer diversas actividades porque temía que se cayera, pero percibe que él es un niño que ya hace cosas por su cuenta como ir a la tienda u otros lados.

Actualmente, la familia ya no se encuentra participando directamente en las instalaciones del Centro Comunitario, sin embargo, por información provista por la madre, se sabe que aún mantiene su empleo como personal de intendencia en una Universidad Pública del Municipio y su hijo Y. Ángeles, continúa sus estudios de educación secundaria recibiendo apoyo también de las maestras, ya que el terreno de la escuela está en subida y eso le complica el acceso y va

con gusto a las clases. En ocasiones acuden a las instalaciones para poder recibir orientación médica y apoyo con medicamentos u orientaciones educativas.

El caso de la familia Muñoz.

Por otro lado, tenemos el caso de la familia Muñoz, quien inició su colaboración en el año de 2013, aproximadamente según datos provistos por el área de TS. Esta familia es de tipo nuclear y está conformada por la madre, el padre, el hijo mayor y la hija menor (J. Cabrera) quien nació con una discapacidad motriz, cursó su educación preescolar en PRAE y está por concluir su educación primaria en 2023. Además de la discapacidad de la menor, se identificó en la familia aspectos de vulnerabilidad económica. La madre cuenta con la escolaridad de secundaria, pero no se tienen datos de la escolaridad del padre. Se sabe que, en la evaluación inicial realizada a la hija menor, se detectó un desfase en el desarrollo de las áreas psicomotriz y de lenguaje de la menor, por lo que desarrollaron un plan de trabajo en el que la madre recibiría acompañamiento médico por parte del área de salud y orientación psicopedagógica (Guzmán, 2022).

Por otra parte, en una entrevista realizada con la guía R. Gutiérrez (2022) responsable del grupo de primaria en donde está inscrita la menor, comparte que “ha realizado diversos ajustes razonables” para trabajar con J. Cabrera y los padres, entre ellos, un ajuste en cuanto al grado en el que se encuentra la menor ya que, para favorecer el desarrollo de las diversas competencias curriculares y socioemocionales, trabajan con ella contenidos de un grado anterior con la finalidad de “ofrecer una educación de calidad”.

La guía, al iniciar el trabajo educativo con la menor, menciona que las diversas áreas le compartieron información sobre todas situaciones que enfrentaba, entre las que se encuentran cirugías y el retraso en el desarrollo psicomotriz, además del rezago en la lectoescritura y el pensamiento matemático.

Algunas de las características que la guía notó de la menor al iniciar el trabajo educativo eran las dificultades de concentración, por lo que se implementó un trabajo colaborativo con padres y área de psicopedagogía que se ha tenido desde que la menor acudía al preescolar.

La guía menciona que se ha llevado a cabo un trabajo con las familias a partir de una serie de recomendaciones y reuniones periódicas entre las educadoras, los padres y el área de psicopedagogía. Esta última, revisa las planeaciones de la educadora para poder hacer los ajustes razonables necesarios para lograr los aprendizajes.

Dado el rezago detectado con la menor, la guía ha incluido dentro de la planeación algunas metodologías como lo es cartonera Amparo, Bancubi y clase DIA (Desarrollo de la Inteligencia a través del Arte), teniendo flexibilidad en el currículo, atendiendo los intereses que van teniendo los niños. La metodología de cartonera Amparo tiene que ver con textos literarios cortos del interés de los niños similar al “café literario”. El Bancubi es un método matemático que apoya a aprender operaciones matemáticas como las sumas, restas, multiplicaciones, divisiones

e incluso álgebra, a través de cubos pequeños de madera de diferentes colores (azul, rojo y verde). En la clase DIA se utilizan todas las expresiones de arte como pinturas, esculturas u otros, vistos a través de tarjetas, videos u objetos tangibles, haciendo análisis y preguntas sobre dichos materiales generando una reflexión sobre diversos temas.

De acuerdo a la opinión de la guía, los logros más significativos que se ha observado con J. Cabrera a partir de la implementación de las diversas metodologías, están relacionados principalmente con la lectura, ya que antes solo conocía algunas palabras como mamá y papá cuando se encontraba hasta el tercer grado de primaria y ahora es capaz de hacer lectura de párrafos de los textos. Por otra parte, hay un trabajo más consciente y regulado voluntariamente, distrayéndose en menor medida además de un desarrollo socioemocional en donde ya no se vale de los “berrinches” para resolver alguna situación, sino que dialoga para darse a comprender y buscar alternativas.

Conclusiones

La educación es un proceso complejo que sirve de apoyo para la transformación de realidades, sin embargo, los fenómenos como la vulnerabilidad o la exclusión social, evidencian debilidades en el tejido social que aún deben atenderse.

Como se ha mencionado, aunque existen diferentes propuestas educativas y metodologías, es necesario considerar elementos de concientización que lleven a sujeto a darse cuenta de los fenómenos que le circundan, así como las causas que le subyacen, por lo que la educación comunitaria se vuelve una alternativa mediante la cual, a través de un acompañamiento y mediación, los sujetos comunitarios van desarrollando un empoderamiento tal que les permite tomar decisiones respecto a sus propios procesos educativos.

Respecto a los casos de las familias con las que se ha llevado la investigación, resulta importante destacar que han podido sumarse a experiencias educativas en donde la colaboración ha sido un ingrediente principal, donde perciben que han tenido un acompañamiento que ha favorecido para los aspectos de su crianza, interacción familiar, desarrollo laboral, acceso a la educación, entre otros aspectos.

El Centro Comunitario PRAE, como OSC, es una alternativa que conjuga las características de la educación comunitaria, en la cual se busca principalmente el reconocimiento de ese empoderamiento que se puede dar a partir de una visión de colaboración y creación de redes de apoyo, en donde se configuran nuevos sistemas alternativos a los del patrón estructural vigente.

Referencias

- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo XXI editores.
- Morata, T. (2014). Pedagogía Social Comunitaria: un modelo de intervención socioeducativa integral. *Educación Social. Revista de Intervención Socioeducativa.*, 13-32.
- Pérez Luna, E., & Sánchez Carreño, J. (Diciembre de 2005). *redalyc.org*. Obtenido de La educación comunitaria: Una concepción desde la Pedagogía de la Esperanza de Paulo Freire: <https://www.redalyc.org/pdf/309/30990205.pdf>
- Pizarro, R. (2001). *La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina*. . Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- PRAE. (2019). *Manual de casos especiales*. Ciudad de México, México.
- PRAE. (2006). *Manual de los Centros Comunitarios*. Ciudad de México, México.
- Ramírez, M. J. (2008). Aproximación teórica de la exclusión social: complejidad e imprecisión del término. Consecuencias para el ámbito educativo. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 173-186. Obtenido de Aproximación teórica de la exclusión social: complejidad e imprecisión del término. Consecuencias para el ámbito educativo.: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052008000100010
- UNICEF. (2014). *Vulnerabilidad y exclusión en la infancia. Hacia un sistema de información temprana sobre la infancia y la exclusión*. Barcelona: Huygens.